**NOTA DE PRENSA**

**Exposición virtual: Llamado a los Católicos del Mundo a expresar su solidaridad**

**con Monseñor Rolando Álvarez, obispo de la Diócesis de Matagalpa, y con la Iglesia perseguida en Nicaragua.**

Martes, 12 de abril de 2023

El día de ayer, 11 de abril, Félix Maradiaga, presidente y fundador de la Fundación para la Libertad de Nicaragua, sostuvo una sesión informativa virtual con laicos comprometidos del mundo, en el marco de la campaña global de oración por Monseñor Rolando Álvarez y los presos políticos de Nicaragua.

En su intervención, el académico nicaragüense y activista, quién además fue preso político y excandidato presidencial, denunció que “la dictadura de Daniel Ortega y Rosario Murillo continúa su feroz persecución contra la Iglesia Católica en Nicaragua”. “La Semana Santa, tradición de máxima estima para la feligresía nicaragüense, se realizó bajo una ola de represión nunca antes vista. Según el Mecanismo para el reconocimiento de personas presas políticas, al 31 de marzo 2023 la cifra de personas presas políticas en Nicaragua es de 36”, explicó Maradiaga.

El también ex candidato presidencial precisó que a ellos se suman 20 arrestos “vinculados a procesiones o actividades públicas de la Iglesia Católica” en esta última Semana Santa.

Maradiaga explicó que uno de los más recientes arrestos fue el del periodista Víctor Ticay, detenido por la policía el Jueves Santo luego de haber transmitido en redes sociales una celebración de Semana Santa un día antes. Tras recordar que la situación para la Iglesia allí es “sumamente preocupante” y que “Nicaragua se ha convertido en uno de los países más hostiles para el clero católico”, alertó que el régimen busca “acallar a la Iglesia, cuya voz pastoral era adversa a los planes de la pareja Ortega-Murillo de establecer una tiranía dinástica”.

Para Maradiaga, no es exagerado definir al régimen dictatorial “como satánico”.

“Me refiero a los fundamentos perversos sobre los cuales se cimienta la dictadura y el mal que inspira su accionar. Es un régimen con sed de poder y de sangre de inocentes”, denunció.

En su opinión, la prohibición de los Vía Crucis y de diversas devociones populares de Semana Santa, como la de los “Cirineos”, para intentar controlar a la población “es como la pretensión del pescado podrido que quisiera ocupar un buen lugar en la mesa”.

Tras agradecer las intervenciones del Papa Francisco abogando por Nicaragua, Maradiaga advirtió que es posible que sigan las expulsiones, como la del sacerdote panameño Donaciano Alarcón, por lo que “resulta fundamental aumentar la acción internacional de denuncia, y en eso nos estamos concentrando”.

**Llamado a la solidaridad mundial por Monseñor Rolando Álvarez**.

Luego de recordar que la dictadura emplea unos 20 mil efectivos policiales para reprimir a un país con 6,6 millones de personas, y que el 9% de la población ha dejado el país en los últimos cuatro años, Maradiaga hizo un llamado por la libertad de Mons. Rolando Álvarez.

“Como católico, pero sobre todo como nicaragüense, me siento personalmente agradecido por el coraje y la dignidad de Monseñor Rolando Álvarez. Sus palabras al rechazar el destierro ‘Que sean libres, yo pago sus condenas’ han supuesto una condena de 26 años en las cárceles terribles del régimen”, afirmó.

“Su sacrificio, inspirado por el Espíritu de Dios, mantiene viva nuestra lucha por su libertad y la de las otras 36 personas que aún permanecen secuestradas por la dictadura”, agregó.

Mons. Rolando Álvarez, Obispo de Matagalpa, fue condenado injustamente, acusado de ser “traidor a la patria”, el 10 de febrero de 2023. Un día antes rechazó ser deportado a Estados Unidos y prefirió quedarse en la cárcel “La Modelo” en Nicaragua.

Para concluir, Maradiaga hizo “un llamado a los católicos del mundo a expresar su solidaridad con la Iglesia perseguida en Nicaragua”.

Este fin de semana y los días siguientes, se han programado en diversas ciudades de Estados Unidos marchas y eventos para pedir por la libertad de Nicaragua y de Mons. Álvarez. El día de hoy, 12 de abril, la dictadura de los Ortega expulsó a dos monjas dominicas que administraban un asilo de ancianos en el departamento de Rivas. Las Hermanas de la Congregación Dominicas de la Anunciata atendían a personas de la tercera edad en gran vulnerabilidad, desde hace más de cuarenta años.

Para ver la exposición completa: